

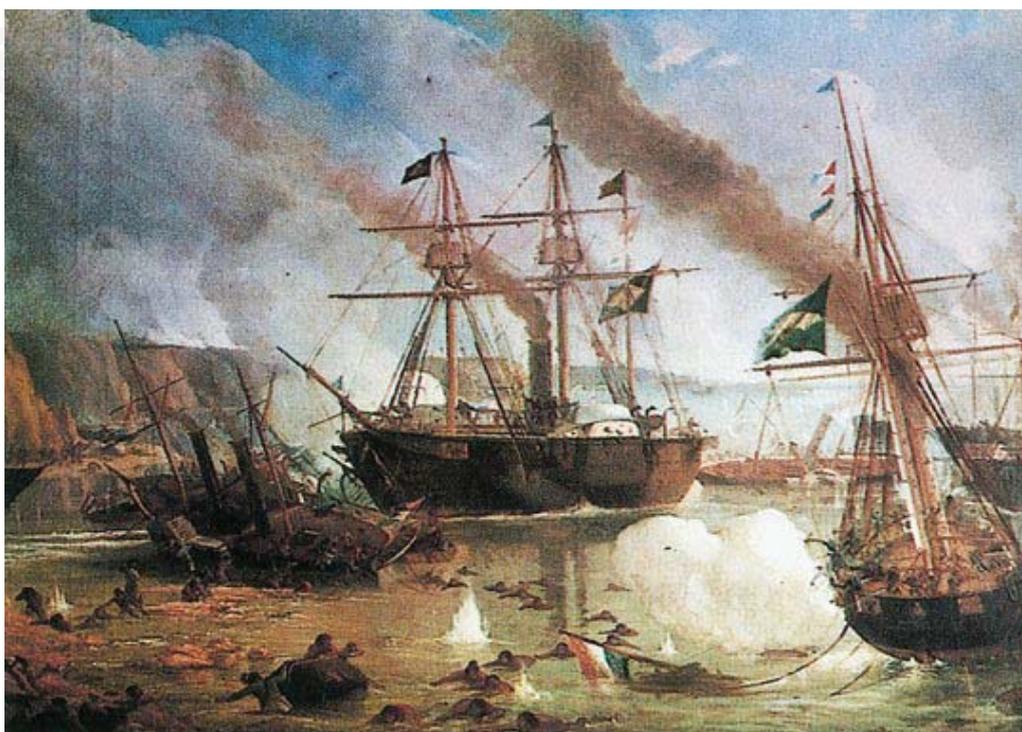
Para Chile, la guerra también tuvo negativas consecuencias económicas que significaron la pérdida de la práctica totalidad de su flota mercante y de su hegemonía comercial en el Pacífico (con la destrucción de los Almacenes Fiscales de Valparaíso). Sin embargo, con el paso de los años se recuperó gracias al resurgimiento de los puertos de Valparaíso y San Antonio.

1864 - 1870: GUERRA DEL PARAGUAY

Desde 1810, Paraguay se encontraba aislado de la política rioplatense. Gaspar Rodríguez de Francia comandó los destinos de Paraguay, estado al que la fuerte rivalidad comercial con Buenos Aires provocó su emancipación de los gobiernos porteños. En 1840, murió Francia y luego de un corto periodo, el poder quedó en manos de Carlos Antonio López quien se convirtió en gobernante absoluto.

En 1862 López falleció y, por ello, su hijo Francisco Solano López, heredó el poder, legitimado por la Legislatura Nacional. Francisco López quería acabar con la reclusión de su nación, mediante la activación del comercio con los países limítrofes. Esto era avalado por la fortaleza económica e institucional de Paraguay, debido a que, en los años de aislamiento, se habían producido numerosos desarrollos sociales, productivos, industriales y de infraestructura.

LA SITUACIÓN GEOGRÁFICA DE PARAGUAY MARCÓ EL DESTINO DE ESTE PAÍS. EL LIBRE ACCESO A LAS RUTAS COMERCIALES DE ULTRAMAR DEPENDÍA DE LOS RÍOS ARGENTINOS. EN ESE MARCO, LA ACTITUD PRUDENTE DE FRANCIA QUE EVITÓ UNIRSE EN LOS PROBLEMAS DE LAS REGIONES VECINAS, FUE ALTERADA POR LOS LÓPEZ.



La situación geográfica de Paraguay marcó el destino de este país. El libre acceso a las rutas comerciales de ultramar dependía de los ríos argentinos. En ese marco, la actitud prudente de Francia que evitó unirse en los problemas de las regiones vecinas, fue alterada por los López.

El problema de las rutas comerciales se sumó a cuestiones de límites entre Argentina y Paraguay - Misiones y Chaco - y, a su vez, entre este último país y Brasil - Mato Grosso -, heredadas de las confusas demarcaciones virreinales. La navegación del río Paraguay, que era la comunicación natural con Mato Grosso era, al mismo tiempo, una cuestión fundamental para Brasil.

En 1863, un grupo de militares uruguayos, pertenecientes al sector conservador del Partido Colorado, arribó a Uruguay. Esta fuerza, liderada por el general Venancio Flores, había partido desde Buenos Aires, a fin de recobrar el mando en territorio oriental. Por entonces, Uruguay estaba presidida por Bernardo Berro, representante del Partido Blanco. En pocos días, se inició la guerra.

Entonces, la lucha entre “blancos” y “colorados”, en Uruguay, sirvió de excusa para la intervención de Brasil. En realidad, fue la actitud de los hacendados riograndenses, fuertemente interesados en los campos fronterizos, lo que impulsó la actitud del Imperio. La adhesión de las fuerzas brasileñas a las huestes coloradas potenció notablemente a las fuerzas de Flores. Mientras tanto, Argentina, presidida por el general Bartolomé Mitre, permaneció neutral, pese a la amistad que el mandatario poseía con Flores.

Ante el complicado panorama que se venía, “los blancos” acudieron ante Paraguay en búsqueda de ayuda. Así, en 1864, López vio la oportunidad de intervenir en favor de lo que él denominaba el equilibrio en el Plata. Sus presiones sobre Brasil para que terminaran con la toma en el Uruguay no fueron aceptadas. Por ello, las tensiones diplomáticas entre ambos estados culminaron en su ruptura. En noviembre, López comenzó las acciones contra Brasil capturando a la embarcación Marqués de Olinda.



ASESINATO DEL GENERAL
VENANCIO FLORES.
EL DOBLE MAGNICIDIO DEL 19
DE FEBRERO DE 1865 AVIVÓ
LA GUERRA ENTRE BLANCOS Y
COLORADOS EN URUGUAY.

Tres meses más tarde, le declaró la guerra a la República Argentina, aunque este hecho fue conocido por Buenos Aires mucho más tarde.

En la cuestión oriental, Mitre había permanecido a un costado permitiendo la intervención de Brasil. En tanto, López le pidió a Mitre autorización para mover sus tropas a través de la provincia de Corrientes. Pero, el argentino se negó. Para el gobierno argentino, una actitud a favor de Paraguay podía significar un serio inconveniente. Esto se debía a que las ambiciones de López de lograr una salida al mar afectaban la seguridad del Litoral, sitio donde el presidente paraguayo contaba con simpatizantes - Entre ellos, los enemigos del gobierno, especialmente los federales de Entre Ríos -.

La negativa de Buenos Aires lanzó a Paraguay, ya en guerra con Brasil, al enfrentamiento con las otras dos naciones involucradas: Uruguay Argentina. Pero, por entonces, en el territorio oriental, los colorados de Flores ya habían obtenido el poder. A la espera de un pronunciamiento a favor de los federales argentinos del Litoral, López inició sus operaciones en el norte.

Primero, las tropas paraguayas invadieron el territorio brasileño de Mato Grosso. Esta victoria no fue decisiva y, por otra parte, le dio tiempo a la derrota de los blancos uruguayos. A mediados de abril, el ejército paraguayo ingresó en la provincia argentina de Corrientes, avanzando a lo largo de los ríos Paraná y Uruguay. Allí, el gobernador unitario fue depuesto y, en lugar, los federales asumieron el control.

LA TRIPLE ALIANZA

El 1 de mayo de 1865, el ministro argentino de Relaciones Exteriores Rufino de Elizalde, Octaviano de Almeida Rosa y Carlos de Castro, representantes de Brasil y Uruguay respectivamente, firmaron el Tratado de la Triple Alianza. Allí, se marcó que la guerra sería dirigida contra el gobierno de Francisco Solano López, y no contra el pueblo paraguayo, respetando la integridad del país. Esta coalición fue incentivada por los representantes ingleses.

Paraguay, producto de la política armamentista de López, contaba con un poderoso ejército dotado de armas modernas arsenales y manufacturas de guerra. Podía poner en armas a seis mil hombres y contaba con varios vapores de guerra y otros adaptados tripulados por marinos ingleses. Pero, los paraguayos sufrieron algunas derrotas inesperadas en Corrientes, hecho que redujo la moral de sus fuerzas.



EL TRATADO DE LA TRIPLE ALIANZA. ALLÍ, SE MARCÓ QUE LA GUERRA SERÍA DIRIGIDA CONTRA EL GOBIERNO DE FRANCISCO SOLANO LÓPEZ, Y NO CONTRA EL PUEBLO PARAGUAYO, RESPETANDO LA INTEGRIDAD DEL PAÍS. ESTA COALICIÓN FUE INCENTIVADA POR LOS REPRESENTANTES INGLESES.



En septiembre, una parte de las fuerzas paraguayas, bajo el poder del general Estigarribia se rindió en Uruguayana, localidad brasileña que habían ocupado, ante las tropas aliadas. Esta fuerza, en el ámbito terrestre, fue liderada por Mitre, quien había sido asignado jefe terrestre de los ejércitos de la Triple Alianza. Pese a ello, la ofensiva paraguaya en Mato Grosso sería fructífera, ya que mantendría el control de parte de la región durante algunos años. Esto se debió a la respuesta tardía que presentaron las tropas brasileñas.

Cerca de 30 mil hombres había empeñado López en este ataque. Tras la derrota en Corrientes, el presidente de Paraguay debió ordenar el repliegue hacia su territorio. Desde 1866, Paraguay se limitó a la acción defensiva, que sólo fue mantenida por sus valientes soldados y la confianza de López sobre sus sistemas de fortificaciones.



EN SEPTIEMBRE, UNA PARTE DE LAS FUERZAS PARAGUAYAS, BAJO EL PODER DEL GENERAL ESTIGARRIBIA SE RINDIÓ EN URUGUAYANA, LOCALIDAD BRASILEÑA QUE HABÍAN OCUPADO, ANTE LAS TROPAS ALIADAS.



El ataque aliado en suelo paraguayo fue seguida por duros encuentros, generalmente desfavorables a Paraguay. Entre principios de mayo y mediados de junio, se sucedieron las batallas de Estero Bellaco, Tuyuti, Boquerón y El Sauce. Curiosamente, en dichos enfrentamientos se emplearon de globos cautivos en las fuerzas de la Triple Alianza. Una entrevista entre Mitre y López realizada en la localidad de Yataiti - Corá no produjo ningún resultado positivo, ya que el mandatario argentino no quiso negociar al margen del Brasil y la guerra siguió su curso.

Por entonces, la situación en Argentina se había tornado complicada. La oposición al gobierno nacional, encarnada especialmente por los grupos federales, se había generalizado. En distintos puntos del interior del país, los enemigos de Mitre emprendieron varias revueltas con el gobierno. Sin embargo, el presidente del partido, Justo José de Urquiza, gobernador de Entre Ríos, no adhirió a este movimiento, por lo que no llegaría a manifestar todo su potencial.

CURUPAYTI

En septiembre, Mitre ordenó que el ejército aliado emprendiese un asalto frontal contra las trincheras paraguayas del Fuerte de Curupayty, encabezado por el general José Díaz. Esta maniobra terminó en un desastre. El bombardeo naval de la escuadra brasileña, al mando del almirante Tamandaré, y las tropas terrestres, dirigidas por Mitre, sufrieron un duro revés. Ese día, los aliados, perdedores de la contienda, tuvieron más de diez mil bajas, entre ellos Domingo Sarmiento, hijo del escritor, político y militar argentino Domingo Faustino Sarmiento.

LA BATALLA DE CURUPAYTY FUE LIBRADA EL 22 DE SEPTIEMBRE DE 1866 ENTRE LAS TROPAS DE LA TRIPLE ALIANZA (ARGENTINA, BRASIL Y URUGUAY) Y LAS DEL PARAGUAY EN EL FUERTE DE CURUPAYTY, ACTUAL DEPARTAMENTO DE ÑEEMBUCÚ, PARAGUAY, UBICADO EN LA ZONA CONOCIDA COMO EL CUADRILÁTERO, DURANTE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA.



La derrota de Curupayty detuvo por muchos meses los ataques de los aliados, a excepción de las numerosas fuerzas brasileñas. El general Flores regresó a Uruguay, dejando en el frente solamente a 700 soldados uruguayos, bajo el mando del general Gregorio Suárez, que fue pronto reemplazado por Enrique Castro. Los generales brasileños culparon a Mitre por el resultado. Pidieron al Emperador que le exigiera regresar a Buenos Aires, cuestión que el mandatario se negó a hacer.



LUÍS ALVES DE LIMA E SOUZA,
DUQUE DE CAIXAS.

En tanto, Mitre debió regresar a Argentina con parte de sus fuerza, a fin de reprimir los levantamientos federales - Revolución de los "Colorados" - en el interior de país. Ante ello, el mando del ejército fue tomado por Luís Alves de Lima e Souza, duque de Caixas. Además, un intento de paz, mediado por los embajadores de Estados Unidos en Asunción y Buenos Aires, fracasó debido a la doble negativa de López y Pedro II.

En marzo de 1867, se desató una epidemia de cólera, traída por soldados brasileños. La misma se cobró la vida de cuatro mil hombres, y se extendió por las ciudades y campos de Argentina y Paraguay. La población civil paraguaya, que hasta entonces no había sufrido daños por el enfrentamiento, resultó terriblemente afectada por la peste.

En tanto, las fuerzas brasileñas trataron de invadir Paraguay desde el Mato Grosso, que había sido reconquistado en parte. Las epidemias y el accionar de la caballería paraguaya hicieron fracasar el intento. La ciudad de Corumbá fue reconquistada, pero abandonada semanas más tarde por una epidemia de viruela.

A fin de julio, las tropas brasileñas abandonaron Tuyutí hacia el fuerte de Tuyú Cué, que fue capturado sin combatir. En noviembre, se produjo la segunda batalla de Tuyutí, que resultó en una dura derrota para los paraguayos, pero que les permitió reaprovisionarse y capturar muchos cañones.

Al mismo tiempo, las fuerzas nacionales argentinas vencieron a casi la totalidad de la resistencia federal en el interior del país. Con el panorama controlado, el presidente partió nuevamente a Paraguay, a fin de recobrar el mando del ejército aliado. Mientras tanto, una escuadra brasileña pudo superar la Fortaleza de Curupayti, pero quedó anclada entre ésta y la de Humaitá. Durante meses, se utilizó una línea férrea por el Chaco para aprovisionar a los soldados.

Ante ello, la defensa paraguaya quedó ubicada en una línea defensiva, conocida como "Cuadrilátero", formada por decenas de kilómetros de trincheras que dificultaban la entrada terrestre a Humaitá. En enero, murió en Buenos Aires el vicepresidente Marcos Paz, víctima del cólera. Por eso, Mitre abandonó definitivamente el frente y el mando quedó en manos de Caxias, quien pudo llevar adelante su estrategia sin problemas.

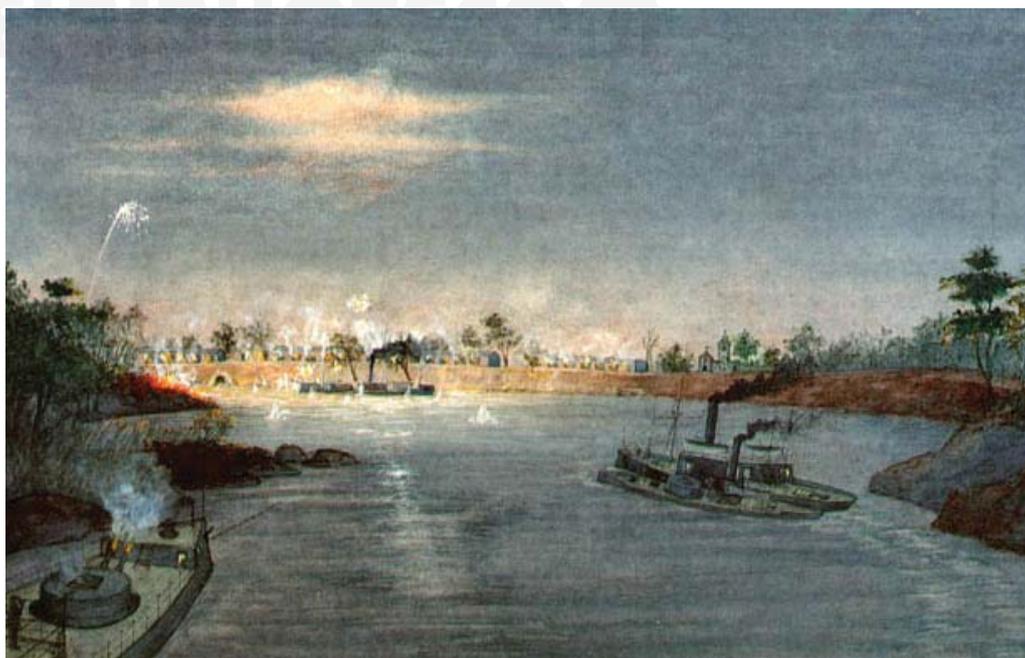
CAMPAÑA DE ASUNCIÓN Y DE LAS CORDILLERAS

En febrero, algunas embarcaciones brasileñas pudieron cruzar por delante del fuerte. Tres días más tarde, dos de ellos bombardearon brevemente Asunción. Por su parte, Curupayty fue evacuada por sus defensores. López partió, a través del Chaco, hacia Asunción, dejando al Fuerte de Humaitá defendido sólo por tres mil hombres. Frente a ello, Caxias mandó para su captura a la división al mando del general Osorio, que fue rechazada en julio, con más de mil bajas.

En julio, la guarnición de Humaitá fue evacuada por sus defensores. No obstante, la mayor parte de los mismos no alcanzaron a llegar a territorio en poder del presidente López. La mitad fue tomada prisionera y casi todo el resto murió por la artillería naval brasileña.



LÓPEZ PARTIÓ, A TRAVÉS DEL CHACO, HACIA ASUNCIÓN, DEJANDO AL FUERTE DE HUMAITÁ DEFENDIDO SÓLO POR TRES MIL HOMBRES. FRENTE A ELLO, CAXIAS MANDÓ PARA SU CAPTURA A LA DIVISIÓN AL MANDO DEL GENERAL OSORIO, QUE FUE RECHAZADA EN JULIO, CON MÁS DE MIL BAJAS.



Gracias al avance naval brasileño, López renunció a defender la línea del río Tebicuary, marcando un frente defensivo cercano a Asunción, específicamente sobre el arroyo Piquisiry. Por su parte, el avance brasileño por el río Paraguay quedaba impedido por un nuevo centro de baterías costeras en Angostura.

Ante ello, Caxias decidió lanzar un ataque masivo, llamado "dezembrada". Así, los brasileños abrieron una picada a través del Chaco, por donde se desplazaron más de 3.500 soldados para cruzar el río Paraguay, aguas arriba de Angostura. En el trayecto, los invasores fueron atacados por las huestes del general Bernardino Caballero. En las Batallas de Itororó y de Abay, las victorias aliadas le costaron a los paraguayos más de cinco mil bajas, entre muertos y prisioneros.



EN LAS BATALLAS DE ITORORÓ Y DE ABAY, LAS VICTORIAS ALIADAS LE COSTARON A LOS PARAGUAYOS MÁS DE CINCO MIL BAJAS, ENTRE MUERTOS Y PRISIONEROS.

Cada vez más replegado sobre el interior del país, el mariscal López se atrincheró en las Lomas Valentinas. Allí, en diciembre, les infligió una dura derrota a los brasileños, en ocasión de la primera batalla de Itá - Ibaté. Días después, tras otro combate, la batería de Angostura cayó en manos de los invasores. Allí, por primera vez en la contienda, los soldados brasileños encontraron mujeres, lo que derivó en la tortura sistemática y violación de las mismas. En tanto, López decretó el traslado de la capital hacia Piribebuy. Allí marcharon el vicepresidente Sánchez y la delegación del ministro de los Estados Unidos de América, el general Martin McMahon.

En enero de 1869 las fuerzas brasileñas y uruguayas entraron en la indefensa Asunción, donde apenas encontraron alguna resistencia. A mediados de agosto, los ocupantes conformaron un gobierno independiente para Paraguay. En las ruinas de Asunción se formó un "gobierno provisional", o Triunvirato, constituido por Cirilo Rivarola, Carlos Loizaga y José Antonio Bedoya. Este nuevo gobierno, representaba a las distintas facciones que respondían a las autoridades militares brasileñas y argentinas.

A fin de julio, el príncipe Gastón María de Orleans emprendió la campaña de Las Cordilleras atacando Ybytymi. En agosto, esta fuerza entró a Sapucay, Valenzuela y, a mitad de mes, a Piribebuy. Días después se inició el ataque. El general brasileño Juan Manuel Mena Barreto fue herido de muerte a orillas del arroyo Mboreví. El brasileño conde D'Eu ordenó que se pasara a todos los prisioneros a degüello, sucediéndose en Piribebuy uno de los actos más vergonzantes de la guerra. El hospital de la ciudad fue incendiado con 600 heridos, médicos y enfermeras dentro, luego de que se cerraran todas las puertas y ventanas.

DESTRUCCIÓN DE PARAGUAY

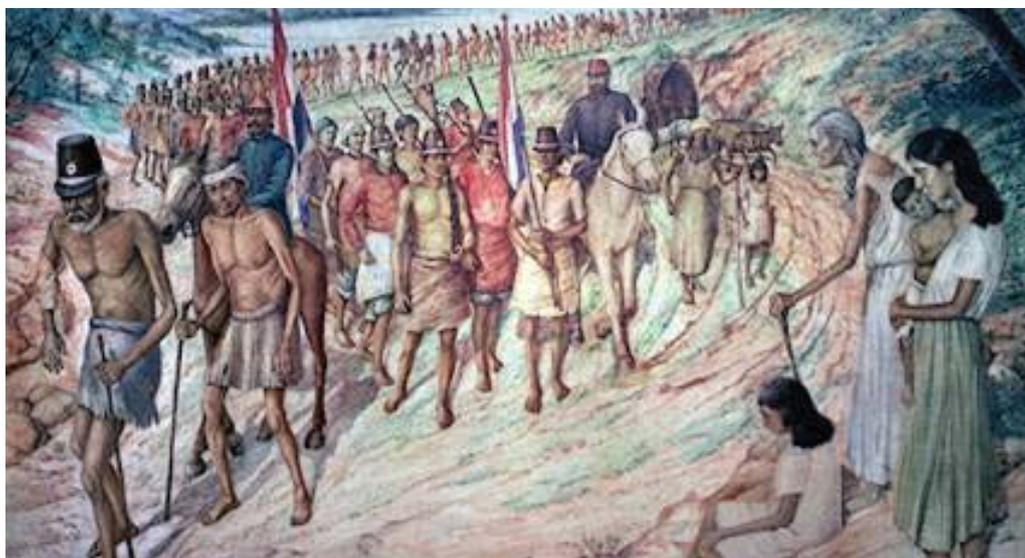
Posteriormente, se produjo la batalla de Acosta Ñu. Este pueblo fue sitiado por fuerzas brasileñas, a las que sólo pudieron oponerse adolescentes y niños mal armados. El enfrentamiento se extendió hasta los bosques que le rodean. Los edificios más importantes fueron quemados y también todos los documentos originales del establecimiento.

El general Correia da Câmara desembarcó en Concepción e inició la marcha hacia la Cordillera de Amambay. En consecuencia, López se trasladó a Curuguaty, que declaró como capital del Paraguay. Columnas secundarias del ejército paraguayo fueron derrotadas en dos combates en Itapytangua y Tacuaty. Luego, el pueblo inició una sacrificada campaña a través de la cordillera de Amambay, siguiendo a López. Poco después, tuvieron lugar otros combates, en Lomas - Rugga, Itanarami y Río Verde, continuando su retirada al frente de mil hombres.

En febrero de 1870, la columna llegó a Cerro Corá. Negándose a abandonar su país, López se dispuso a esperar a Correia da Câmara. El Combate de Cerro Corá se produjo el 1 de marzo y fue una masacre. 4.500 brasileños bien armados se enfrentaron a poco más de 400 defensores. López fue herido en el bajo vientre y en la frente. Auxiliado, llegó a orillas del río Aquidabán, donde fue alcanzado por las tropas que le intimaron a la rendición. Allí, López se negó rendirse y murió en combate contra sus enemigos. Además, en esa ocasión, también pereció uno de sus hijos.



EL COMBATE DE CERRO CORÁ SE PRODUJO EL 1 DE MARZO Y FUE UNA MASACRE. 4.500 BRASILEÑOS BIEN ARMADOS SE ENFRENTARON A POCO MÁS DE 400 DEFENSORES. LÓPEZ FUE HERIDO EN EL BAJO VIENTRE Y EN LA FRENTE.



Paraguay quedó literalmente arrasado. La mayoría de su población masculina había caído en el combate. El conflicto no terminó con el cese del fuego y los problemas pendientes fueron solucionados por la diplomacia. Brasil Imperio impuso a los vencidos los límites que le convinieron y Argentina negoció largamente los territorios en conflicto.

En Paraguay, la población que superaba los 1.300.000 habitantes antes del enfrentamiento, quedó reducida a 200.000. De estos, aproximadamente el 10 % eran hombres, en su mayoría niños, ancianos y extranjeros. Así, se marcó un duro golpe al comercio y la industria, por lo que se determinó la destrucción de las actividades económicas. Los templos y las casas fueron saqueados. En estas condiciones, las mujeres tuvieron la responsabilidad de realizar las tareas que antes llevaban a cabo los hombres.